

LENGUA ERUDITA, Y VALIENTE.

SERMON PANEGYRICO,

QUE EN LA SOLEMNISSIMA FIESTA DEL
Glorioso San Antonio de Padua dixo el dia 13. de
Junio del año 1763. en el Real Convento
de N. P. San Francisco de
Barcelona.

*EL M. R. P. Fr. PEDRO FONT, LECTOR JUBILA-
do, Doçtor Theologo, Ex-Cathedratico de la Real Uni-
versidad de Cervera, i Ministro Provincial de la
Provincia de Cataluña de la Regular Observan-
cia de N. P. S. Francisco.*

Dado à la luz publica à instancias, i expensas de un
Devoto del Santo.



REGISTRO PÚBLICO
TARRAGONA

Barcel.: Por JOSEPH ALTÈS, Impresor, y Librero,

CENSURA DEL R. P. Fr. ANTONIO SOTERAS, LECTOR de Sagrada Theologia, Ex Cathedratico de la Real Universidad de Cervera, i actual Custodio de la Provincia de Cataluña de la Regular Observancia de N. P. S. Francisco.

NO siempre los preceptos de los Superiores causan los mismos efectos en los animos de los subditos; ya sea por la arduidad de reducir á la execucion los mandatos, ya sea por la desigualdad de la disposicion por parte de los que obedecen. Confieso candidamente, que por mas que me reconozca, no solamente bien organizado, i dispuesto, sino tambien asistido de verdaderos deseos de obedecer à V. P. M. R. sin embargo me vi sorprendido al ohir el precepto con que se sirvió V. P. distinguirme con el honor de constituirme Censor del Sermon Panegyrico de San Antonio de Padua, que predicó V. P. M. R. el dia 13. de Junio del presente año en el Real Convento de N. P. S. Francisco de la Ciudad de Barcelona.

Cogióme de susto este precepto, porqué jamás pensé que la insuficiencia de un Discipulo, ni la inferioridad de un subdito se viesse en la dura constitucion de haver de censurar los Escritos de su Maestro, i Prelado. Pero ya que ni las humildes representaciones de Subdito, ni las reverentes suplicas de Discipulo han podido impedir el rubor, que à qualesquier hombre medianamente avisado le ha necessariamente de inducir la obediencia en las referidas circunstancias, voi à proferir mi dictamen, sin perder de vista el documento de Ciceron expressado en las siguientes palabras: *Cum judicaveris, diligere oportet, non cum dilexeris, judicare.* El desprecio, ò inobervancia de esta tan importante, como indispensable maxima causó algunas vezes gravissimos disgustos, i desazones à los Aprobantes de los Escritos; porqué

Cicero
de Amicitia.

dando toda la deferencia á los respetos de la benevolencia , i amistad de sus Autores , le usurparon todo el derecho à la imparcialidad del juizio, que es la oficina unica del verdadero Criterio , cuya falta les hizo aprobar lo que hubieran reprobado con la asistencia de sus luces.

No me cupo la fortuna de oír este Sermon de mi querido Paduano , porquè en aquella fazon predicaba io el mio en la Ciudad de Palma de la Isla de Mallorca , à donde á pesar del charco llegaron los gritos de la fama de su excelente Autor , i del feliz desempeño , con que satisfizo á la expectacion de sus Oientes ; muchos de los quales no contentos aun de haverle oído , no han parado hasta inclinar al Orador à dar el consentimiento paraque lo puedan leer impresso. Yo no puedo por menos de aplaudir el buen gusto de estos Señores , pues que lo tuvo delicadissimo en su eleccion el Autor , tomando por Argumento la prodigiosa Lengua de San Antonio , concluyendo nerviosamente que fue erudita , i valiente.

Para la orditura de su Obra echa mano el Orador de los hilos mas preciosos de la Sagrada Escritura , de los Santos Padres , i oportunas humanidades , con que nos presenta la finissima Tela de su Assunto adornada con todos los colores , con que la Oratoria sabe representar al vivo las verdaderas imagenes de los objetos. Por esto leyendo este Sermon , me parecia que estaba viendo á San Antonio disparando raios de su Lengua con que reducía à cenizas las Heregias , i los vicios , i abrafaba en amor de Dios los corazones. Y si esto sucede leyendo sus concertados periodos , que seria oiendo los brillantes discursos animados de los afectos , i limada lengua del Orador ? Ya lo dicen sus Oientes , publicando que fue un dulce embeleso de sus potencias , i sentidos. Fue la Lengua de San Antonio el mas suave atractivo de la Lengua del Orador : no se si por algun gene-

fō de sympathy; ò porquè entendì el Orador, que to-
 mando à la poderosa Lengua del Paduano, por primer
 mobil de sus empeños, no podian dexar de ser bien me-
 didas, i gobernadas sus palabras. En realidad pensò bien,
 pues si la prodigiosa Lengua de Antonio fue divinamen-
 te erudita, i valiente, como eficazmente lo convence
 por las irrefragables pruebas de sus hazañas; debe tam-
 bien el Orador rendir à Dios muchas gracias, por haver-
 le su Divina Magestad favorecido de una Lengua asisti-
 da de los ornamentos de erudicion, i valentia, con que
 à imitacion de Isaias enseña à los ignorantes con la pri-
 mera, i sostiene à los flacos con la segunda: *Dominus de-* *Isaias*
dit mihi linguam eruditam, ut sciam sustentare eum qui *cap. 50.*
lassus est, verbo.

Esto no me admira, porquè tengo formado el jus-
 to concepto del relevante talento, i aplicacion del Au-
 tor. Lo que no puedo facilmente alcanzar es, que hallan-
 doffe Provincial de una Provincia tan dilatada, cuiò so-
 lo Ministerio pide todo un Hombre, que expidiendo-
 se felizmente de los negocios de su oficio con edifica-
 cion, i consuelo de sus subditos, le sobre toda via tiem-
 po para ociar tanto en los Libros, i trabajar Sermones.
 Esto lo atribuiràn muchos al ingenio, i facilidad del Au-
 tor, versatil, como el de Ulysses, para qualesquier em-
 pressa. Pero io confessando en el Orador estas, i aun
 otras bellas partidas, refiero sus fatigas, i desvelos à
 otro mas superior motivo; que es, querer dar un au-
 tentico documento, con que avisa á los que tuvieren
 graduaciones, i cargos en los Claustros, à cultivar sus
 talentos, i emplearlos en beneficio de la Republica Chris-
 tiana.

Me abstengo de exponer al Publico muchas cosas
 no poco honorificas á el Autor, porquè sè mui bien
 que antes sufrirà un agravio, que un elogio, i que una
 alabanza, una injuria. Y en consequencia desto, digo

otra vez con Ciceron, que no he formado el dictamen prepostero en la aprobacion de este Escrito, pues no he dado lugar á los reprehensibles respectos de que pudiera estar vestida la voluntad; sino à los despejados ojos del juizio, con el qual siento por las razones expressadas, i por no contener cosa contraria á nuestra Santa Fè, buenas costumbres, ni Reales Pragmaticas ser dignissimo de la luz publica. Este es mi sentir, salvando siempre el mejor. De este Real Conuenio de N. P. S. Francisco de Barcelona, en 28. de Agosto de 1763.

Fr. Antonio Soteras.



*APROBACION DEL P. MAESTRO Fr. JOSEPH MERCADER,
Academico de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona.*

DE orden del Mui Ilustre Señor Don Joseph Nadal, Doctor en ambos derechos, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Barcelona, Vicario General, i Oficial por el Ilustrissimo, i Reverendissimo Señor Don Assensio Sales, Obispo de esta Ciudad, del Consejo de S. Mag. &c. he leído el Sermon de San Antonio de Padua, que el dia 13. de Junio predicó en su propia Iglesia de San Francisco el Rmo. P. Lector Jubilado Fr. Pedro Font, Doctor i Ex-Cathedratico de Filosofia en la Real, i Pontificia Universidad de Cervera, Examinador Synodal de los Obispados de Barcelona, Vich, Solsona, Seo de Urgel, i Jaca; i segunda vez Provincial de la Regular Observancia de nuestro P. S. Francisco de esta Provincia de Cataluña.

Tiene su Autor de este Sermon tan fundado su credito, que no será facil separar la alabanza del concepto que lleva la significacion de su nombre; ni por consiguiente podrá dexar de tropezar la censura en algun elogio de su conocido merito. En las concertaciones literarias de su Cathedra manifestó siempre la viveza, i profundidad del discurso, desatando à la verdad aquellos nudos, con que suelen estrecharla los sylogismos capciosos. Dexavase ver su perspicacia en las soluciones, que dava à las dificultades, i penetrava con maravillosa sutileza aquellas fallacias, que sabe usar el arte sylogista. Concluido el curso de las tareas escolasticas puso maior cuidado en que fuese util su doctrina, i provechosa su predicacion à los Proximos, en cuja consideracion exercitandose en la Sagrada Escritura, ha dado repetidos frutos de su aplicacion estudiosa: tan ingenioso en el Pulpito, como sutil en la Escuela.

Entre los Sermones, que ha dado à luz su fecundo ingenio, robarà la atencion este de San Antonio; porque à mas de las noticias, que enseña, de la propiedad, con que habla, de la claridad, con que explica, i demàs ornamentos, que son comunes à sus obras, tiene la singularidad en la eleccion, que se

propone. Dexa à la contèmplacion de otros Oradores las innu-
merables virtudes, i milagros, que hazen glorioso à San An-
tonio; i poniendo la vista en la Lengua incorrupta del Santo,
fixa alli su pensamiento. Especùla la milagrosa incorrupcion de
aquella Lengua bendita: Registra los exercicios, que tuvo en
el tiempo de su vida (que fue de 36. años) i reduciendo à dos
los principales, establece en ellos su idèa. Sigue con primor, i
artificio las dos formalidades, que dividen dicha Lengua en par-
lante, i convincente.

En la primera ocupa su cuidado en reconocer el impulso,
que movia la Lengua de San Antonio, formando en ella las
palabras, como agudas faetas, que penetravan el corazon de
los Pecadores. Eran vivos, i eficazes los Sermones, que predi-
cava el Santo, porque era su Lengua el instrumento, en que
puso el Señor la virtud, que sabe cortar, i abatir à los Cedros.
Esta es aquella maravillosa virtud, que por medio del Real
Profeta (1) ofrece Dios à los que predicán la santidad de su
nombre; i en esta aviva el Orador su argumento deducido
de la incorrupcion de la Lengua, que dio motivo à su dis-
curso.

Del Seraphico Doctor San Buenaventura escribe Theophi-
lo Raynando (2) que despues de 160. años de su muerte, se
hallò incorrupta su cabeza: i assi como se haze creible, que la
Divina Providencia quiso señalar esta parte, condecorandola
en la tierra con esta prerogativa, por haver sido depósito de la
sabiduria, i de la prudencia, con que governò su orden; assi
tambien maravilloso Dios en sus Santos preserva de la comun
corrupcion à esta milagrosa Lengua, que sirvió de Organó al
Espiritu Santo, para enseñar la ciencia de la salud, i dirigir à
los hombres por las sendas de la verdad. Se haze a la piedad mas
creible este pensamiento, considerando la corrupcion, con que
Dios

(1) Psal. 67: *Dominus dabit verbum evangelizantibus virtute multa, ubi Porreſta: Lingua talium evangelizantium erat instrumentum quoddam Spiritus Sancti, per quod ipse formabat illa salutifera.*

(2) *Philelogica tom 13. Opas de incorrupt. Cadaver.*

Dios envilece, i castiga en la tierra algunas lenguas más señaladas en impugnar la verdad de sus dogmas.

Del impio Nestorio dize el Autor citado (1) que antes de morir se le empudreció en su boca la lengua, i fue en gran parte comida de gusanos. Del can rabido (así llamava Luthe-ro à Calvino) dize el Escritor de su vida (2) que aun viviendo sintió mordida de gusanos, i corrompida su lengua maldita: i de este anticipado castigo no alcanza nuestra consideracion otra causa, que la impiedad, i maldicion de sus lenguas. Blasfemò la primera, poniendo dos Personas en Jesu-Christo, i negando à Maria Santissima la incomparable dignidad de ser Madre de Dios Unigenito. Dió la segunda rabiosos ladridos contra los mas sagrados mysterios, que adora la Fè, i venera nuestra Religion. Considerada la diversidad de las lenguas, i el premio de la incorrupcion, que anticipa Dios á la Paduana, hallò la discrecion del Autor digna materia à su desvelo, especulando los exercicios, en que se empleò viviente esta lengua, para excitar en los Fieles la devocion, i demonstrarla tan instruida, i fecunda en hablar, como aguda en arguir, i vencer.

Convinsio imperiosa al pertinaz Herege, que no acabando de rendir su razon à la que el Santo proponia, le reduxo à tomar licion de un Jumento, i confessar arrodillado la real existencia de Jesu-Christo en la Eucharistia; quedò enseñado, i convertido el Herege. Reconoció la fuerza, que tiene la voz de la predicacion, formada en la Lengua de San Antonio. Pudo entonces dezir con David: *Ut jumentum factus sum apud te*, que es lo mismo, dize Porreeta (3) que darse en obsequio à la Fè de Christo, i rendirse al espiritu, que hablava en la Lengua de San Antonio. Este insigne suceso llevò la atencion del Orador á descubrir semejante à la Lengua del Santo aquella

(1) *Ibidem cap. 5.*

(2) Hyer. Bolsecus apud Theoph. *lic. cit.*

(3) In Psalm. 67; *Factus sum tibi, ut tibi obediens*

afilada espada , que en lá boca de un Personage sublime descubrió San Juan en su Apocalipfi.

Seguiria con gusto el Raciocinio , con que en este , i en los otros portentosos sucessos manifiesta el Autor su erudicion, su fervor , su penetracion , i doctrina ; pero no siendo licitas al Cenfor las consultas de la voluntad , dexaré á otros la complacencia de ver en este Sermon vibrante la espada de su discurso. Nada dize , que se oponga à nuestra Santa Fè , i Christianas costumbres , por lo que es mi dictamen , que se le pueda conceder licencia de salir á luz publica , *sic sentio , salvo semper Er.* En este Convento de Santa Catharina Virgen , i Martir de Barcelona á 22. de Agosto 1763.

Fr. Joseph Mercader del Orden
de Predicadores.

Die 24. Augusti 1763.

Imprimatur:

Nadal Vic. Gen. & Offi.



Vos estis Lux Mundi :: Hic Magnus vocabitur in Regno Coelorum. Matthæi cap. 5.

Hic est Panis, qui de Coelo descendit. Joan. cap. 6.

BIBLIOTECA PÚBLICA
TARRAGONA



LUZ brillante del Mundo llama el Evangelista Sagrado à San Antonio : *Vos estis Lux Mundi*. Pero quien negará ser Antonio uno de los maiores Astros del Cielo? Y si Antonio es tan grande en el Cielo , porqué há de ser Luz del Mundo? Llamele pues San Matheo

Luz del Cielo, i no del Mundo. No, nõ, que en ser Antonio Luz del Mundo està la maior Grandeza de nuestro Santo. Ohidme atentos : La Luz del Cielo baxa del mismo Cielo à el Mundo. La Luz del Mundo sube del Mundo à el Cielo : Y como Antonio con las Luces de su doctrina toda Divina nos enseñò el camino del Cielo, de ahí le resulta al Santo la excelencia de ser Grande en el Cielo: *Hic magnus vocabitur in Regno Coelorum*, por ser Luz resplandeciente del Mundo : *Vos estis Lux Mundi*.

Ya oigo dirá el Escriturario , que la Iglesia gradúa de Grande à una Luz, que nos enseñò el camino del Mundo. Este fue la del breve Portal de Belèn , que obtentò maiorías sobre los resplandores del Sol , porqué superò en sus cambiantes toda la rueda solar : *Stella que Solis rotam vincit decore, ac Lumine*. Luego parece antilógico el pensamiento en que se pretende establecer la Grandeza de San Antonio , porqué como Luz del Mundo nos enseñò el real camino del Cielo. Si mi cortedad descu-

brieffe en Antonio todos los caràcteres que en aquella Luz Bethleemítica se veneran, me prometo que à mas de fubfistir el argumento, fe verà que Antonio es Grande por fer à un tiempo Luz del Cielo, i Luz del Mundo. Atencion: Fue aquella brillante Luz manifeftativa de la venida de Chrifto: *Veniffe terris nuntiat cum carne terreftri Deum.* Fue Luz de la Mageftad de Chrifto en Belen, que es, i fe llama Casa de Pan: *Bethleem domus Panis interpretatur.* Fue Luz de un abreviado Sol: *Parvulus natus est nobis. Orietur vobis timentibus nomen meum Sol Justitia.* Fue tan prodigioso este refplandeciente Phenomeno, en sentir del Gran Padre San Juan Chriftofomo, que encerraba fu circumferencia la bella Imagen de un hermofofifimo Niño: *Habebat formam Pueri.* Fue aquella Luz un Libro abierto, paraquè leiessen en fus brillantes hojas los Sabios Gentiles las religiosas adoraciones debian tributar al Niño Jefus. Aquella Luz finalmente, efcibe el Grande Aguftino, predicaba à los Magos, como lengua de los Cielos: *Tamquam lingua Coelorum.* Quien podrà pues admirar que fiendo tantos, i tan peregrinos los lucimientos de esta Luz, que exce-dielfe à toda la rueda solar? *Vincit decore, ac lumine.*

Reparad ahora, oientes mios, todas las referidas Grandezas en la admirable Luz Paduana. Tiene Antonio en fu mano al mismo Dios, en forma de un bellifimo Niño; de modo que eftando el Niño Dios en este trage en la prefencia de Antonio, refalta en tal grado fu Grandeza, que fe sorbe, al parecer, toda la Grandeza de Dios. Pintaffe Antonio, efcibe el Erudito Annalista VVadingo, con el Sacramento Euchariftico: firviendole de Trono, i Custodia fu dichofa mano: *Depingitur Antonius Calicem cum Hostia gestare.* Y al verfe Jefus Sacramentado en las benditas manos de Antonio, abrevia aquel Divino Sol fus refplandores, paraquè brillen mas los raios de fu querido Paduano.

Abrevia Christo su m̄yor Gr̄ndeza en el corto círculo de aquella Hostia consagrada. Allí oculta el humano traje , i vestido le dió en sus virginales entrañas su Imaculada , i Santissima Madre. Y siendo en aquella Eucharistica Pira un bolcan de llamas de amor , consigue el maior timbre , como es el ser Pan de entendimiento : *Panis intellectus*.

Todos saben que Antonio vistió el Habito de Canonigo Regular de San Agustín , i que amante del Martirio lo trocò por el de Francisco. Esto de dexar à Agustino por Francisco , es dexar el Entendimiento por la Voluntad , porquè Agustino es sin disputa el centro de la Ciencia; i Francisco es la fragua del mas encendido amor. Dexar el Entendimiento por la Voluntad , es dexar lo mas por lo menos , porquè segun el Philosopho nada sirve la voluntad , donde no hai entendimiento. Tened Señores , tened , que ià confiere el Cielo otro exquisito premio à Antonio , poniendo en sus manos à Christo. Pues porquè no ha de tener Antonio en sus manos al Padre Eterno , ò al Espiritu Santo? Sabeis porquè? Porquè el Verbo es el Entendimiento del Padre : Y como Antonio dexó por Christo un Entendimiento humano , le paga el Padre con ponerle en su mano un Entendimiento Divino.

Obra maravillosa de Dios se llama la Eucharistia: *Opus Dei mirabilissimum*. Y es la razon , á mi vèr , porquè quanto la Fè enseña , que alli se halla , parece , segun el informe de los sentidos , un imposible. Parece todo lo que no es , i es todo lo que no parece. En aquel Sacramento existe , i se venera una Magestad la mas Augusta , i no lo parece; porquè se mira reducida à las brevissimas dimensiones de una Hostia. Es un Archivo de tesoros , i preciosidades Divinas , i no lo parece; porquè solo se presentan à la vista unos pobres accidentes. Està alli Christo Dios , i Hombre verdadero , i no lo parece; porquè lo

4
que parece à los sentidos pân , i vino , son realmente
Cuerpo , i Sangre de Christo. Y obftentarse en aquel Sa-
cramento unidos estos impossibles humanos , es la ma-
ior maravilla : *Opus Dei mirabiliffimum*. Pues en cierto
modo viene à ser Antonio lo mismo. Es todo lo que no
parece , i parece todo lo que no es. Es sabio ignorante;
excelso humilde ; Maestro Discipulo ; i Santo por tan ra-
ros terminos, que no lo parece. Con que echareis de ver,
que es Antonio una Luz de tan rara naturaleza , que es
obra admirable , i especial del mismo Dios.

Es Antonio un Libro paraquè en èl estudien, i apren-
dan los Hereges las Catholicas verdades , què si las ten-
go de ponderar , un Libro Grande lo ha de dezir : *Sume*
tibi Librum Grandem , dize Dios à Ifaías , & *scribe in eo*
stylo hominis. Toma , le dize Dios , un Libro Grande , i
escribe en sus hojas al estylo de hombre. No era Libro
Grande por lo abultado del Volùmen, què el grande bul-
to no haze los Libros grandes. Era grande aquel Libro
por la significacion , porquè assi lo pide el assunto que en
èl se hà de escribir. Un Libro que hà de hablar poco , i
dezir mucho; porquè Libros mui ricos de palabras, i po-
bres de sentencias , seràn grandes por lo que pesan , mas
no por lo que instruen. Pregunto : que es lo que se hà
de escribir en este Grande Libro ? *Diabolo spolia , id est,*
homines , quos captivos tenebat. Lo que en este Libro se
hà de escribir ha de ser un argumento tan poderoso , i
valiente, que ha de arrebatat de entre las manos del De-
monio los hombres que tenía avassallados, i cautivos es-
se infernal Basilisco. A quantos millares de Hereges hà
librado Antonio de las garras del Demonio ? Todo lo fa-
be reconciliar nuestro Santo : para los Catholicos es Li-
bro que adoctrina ; para los Hereges es Libro , que de
sus errores triumphat.

Era la Lengua de Antonio no como quiera , sino
Lengua del Cielo , que por esso las palabras que dispara-
ba

Isaías
sap. 3.

Hugo
bic.

5
ba contra los Hereges, dize la Iglesia, que erân raios:
Veritatis jaculis equè feriebat. Hable su bendita lengua,
que bien puede, pues despues de tantos siglos no la hà
querido Dios corromper. Serà sin duda, porquè siendo
su lengua el Arca del Testamento, què por ser de made-
ra de Setim fuè incorruptible, quiso darle Dios à su len-
gua la prerogativa de una incorrupcion portentosa. Fue
la lengua de Antonio, lengua del Espiritu Santo, se-
gun el Oraculo de Gregorio IX. *Organum Spiritus San-*
cti. Es el Espiritu Santo todo sabiduria, i amor: i lengua
tan inteligente, i amante es menester se conserve para-
què eternamente predique.

De su propria Lengua dize David, que es como
pluma de Escribano, que escribe con mucha velocidad:
Lingua mea calamus Scriba velociter scribentis. Plumas *Psal. 44*
como lenguas las hai muchas, como pluma solo la de Da-
vid. De esta dize el Doctor Seraphico las siguienes pala-
bras: *Linguam ergo, & calamum intellige Spiritum San-*
ctum. Mi lengua, dize el Real Propheta, es Pluma del
Espiritu Santo, porque tanta sabiduria no pudo salir de
otro principio, que de la oficina de mi corazon amante:
Eructavit cor meum verbum bonum. En la Maxima se lee:
Sermonem optimum. Entre ciento, i cinquenta Sermones
que nos predica David en sus Psalms este es el mejor, i
mas noble; i no lo estraño, porquè es Sermon de cora-
zon, mas que de boca: *Cor meum.* Mi reparo es, que
siendo el entendimiento el taller de la sabiduria, i el co-
razon la oficina del amor, diga David, que salió la sa-
biduria del corazon, y no de la cabeza? Dexad que bien
dize, que hai sabios de cabeza, que todos sus conatos pa-
ran solo en discurrir; i hai sabios de amor, cuios em-
pleos son amar. Y como mi saber, dize David, no con-
siste tanto en discurrir, como en amar: *Cor meum,* por
esso mi lengua es pluma del Espiritu Santo, que escri-
be con velocidad: *Velociter scribentis,* i que sin intermis-

Officium
Eccle-
sias.

Psal. 44

D. Bo-
naven.
Serm. 3
Dom. 1.
Adv.

Haye
ibid.

6
sion predicá: *Lingua mea*. Estos atributos tiené la lengua de nuestro adorado Antonio: Escribe, predica, i como Organo del Espiritu Santo la conserva el Señor para la conversion de los Hereges.

Aquella Luz de Belèn, en cuió centro brillaba un hermoso Niño, dexò convencidos à los Gentiles, paraqué rendidos adorassen al Verbo Encarnado en Belèn, que se interpreta Casa de Pan: i Antonio con el Pan Eucharistico en su mano obliga à los Hereges à ofrecer reverentes adoraciones al Sacramento de amor, que presente adora nuestra fé en aquel Pan Celestial. Y si à la luz de Belèn, cuió empleo era guiar à los Gentiles por varias regiones del Mundo, le cupo tanta brillantéz, que venció la del Sol mismo: *Vincit decore, ac lumine*, seria temeridad negar à Antonio, por ser Luz del Mundo, i del Cielo, la maior grandeza, la maior gloria, i aun la maior gracia. *AVE MARIA*.

Vos estis Lux Mundi. Hic magnus vocabitur. Matth. cit.

EL elogio, que el Evangelio dà à San Antonio, no solo tiene por objeto à sus escritos, sino tambien, i aun principalmente à sus obras: *Qui autem fecerit, & docuerit*. Porqué es lo escrito, un Libro muerto; i es un Libro vivo lo obrado: i en el acierto de las obras se califican los primores de las Plumas: *Hic magnus vocabitur*. El mas sabio del Mundo fue Salomon, dize el Oraculo Divino; pero no por esso fue el sabio mas Grande, sino el sabio mas imprudente, porqué obrar contra lo mismo que se sabe, es tener por Fiscal à lo mismo que se escribe. No sabia tanto Antonio á lo natural como Salomon, i con todo la sabiduria de Salomon queda caída por imprudente, i exaltada por Grande la de Antonio. Miren lo que và de una lengua del Mundo, à una lengua toda del Cielo. De ninguno se lee, lo que de Antonio se escribe,

escribe, i es, que su venerable Cadáver está maravillo-
samente convertido en una preciosa, i menuda arena.
Habrà alguno que se atreva á contar las arenas del Mar?
No por cierto. Pues tampoco se hallarà quien se empeñe
à contar sus maravillosas obras.

Se escribe de ningun Santo, que despues de treinta
ta, i dos años de su preciosa muerte se hallasse su lengua
ran entera, encarnada, i fresca, como si su Cuerpo fue-
se aun deposito de su Alma? Pienso que no. Pues de la
Lengua de Antonio si. Contempla Pauleto la Lengua de
San Antonio, i dize haverse transformado en Pluma, i
Espada; *Linguam Antonij in pennam, & enssem transmu-
tatam fuisse. Lingua ejus nunc loquitur, nunc dimicat.*
Dos empleos ilustraban aquella Lengua, que eran hablar,
i pelear. Era eruditissima quando predicaba, i quando
peleaba valiente. Estos empleos me induxeron à estable-
cer esta Idea: Es la Lengua de Antonio Lengua que pre-
dicando se acredita de Divina: *Lingua loquens*; i peleando
se obstenta valiente: *Lingua dimicans. Qui autem fecerit, & docuerit.*

§. I.

ES Antonio el Arca del Testamento, i como Arca es
Lengua de Dios para las Escrituras Divinas. Tres
Lenguas distingue Aristoteles. Una calla la bueno, i dis-
simula lo malo: La otra habla, pero no articula sino ca-
lumnias: La ultima es virtuosa, porquè empeñandose
por los creditos de la razon, à gritos publica verdades.
Y lengua que entre tantas malas sabe conservar los cre-
ditos de buena, no es humana, si que tiene visos de
Divina.

En la Natividad del Gran Bautista pide su Padre
Zacharias recado para escribir, i en una Tabla formò
cientos caractères, con que evidenció el nombre del re-
cien nacido Infante: *Scriptis dicens, Joannes est nomen
ejus.*

LUC.
cap. 1.

ejus. Reparò la subtilezà de Origenes en la Lengua del Propheta el apretado lazo de la taciturnidad, ò mudèz; i viendo que instantaneamente cobrò la palabra, dize que de humana passò à ser Lengua Divina: *Humanam esse desinit, & transit in sortem Divinam.* Pero que palabras modularon aquellos Labios, paraquè mereciesse creditos de Divina aquella Lengua? Oigan: Luego que recobrò Zacharias la palabra, entonò aquel Cantico, haciendose Panegyrista de las Grandezas, i misericordias de Dios: *Benedictus Dominus Deus Israel.* Y pronunciando el Propheta sus primeras palabras en gloria, i alabanza de Dios, no se admira, que de humana se transformasse en Divina.

Cantic.
Zach.

Theat.
tom. 4.
v. Lin.
gua.
Laure-
tus v.
Thau.

Reparad ahora: Experimentalmente han observado los Anatomicos, que la lengua se radica sobre un hueso de tal disposicion, i figura, que en su origen lleva ià formada la letra *Thau*: *Osse valido, quasi basi nititur litteræ Thau referens figuram.* Assi lo dexò advertido el Autor del Gran Theatro. El *Thau*, como notó el Cervariense, simboliza la Cruz de Christo: *Christi Crucem designat.* Y lengua ennoblecida con rubrica tan sagrada, cujo empleo es cantar, i publicar las glorias, i grandezas de Dios, mas que humana logra creditos de Divina.

Que la Lengua de Antonio no se limitasse à la esphera de humana, lo dize la subtileza de Rodolfo; pues las primeras palabras, que articulò el Paduano, fueron alabanzas Divinas. Y que tan sagrada Lengua gozasse exenciones de Divina, lo assegura uno de los mas firmes Pilares de la Iglesia, mi Seraphico Doctor San Buenaventura. Tomò este Santo Doctor en sus manos la Lengua de San Antonio, despues de haver estado treinta, i dos años baxo la tierra; pero viendola tan hermosa, i tierna, que à pesar de los ascos, i horrores del Sepulcro, mas que de hombre difunto parecia de hombre vivo, prorumpió en estas tiernas palabras: *O lingua benedicta, que*

Domi-

Dominum semper benedixisti, & alios benedicere fecisti! Ex Of-
 Luego se merece incomparablemente maiores los credi-
 tos de Divina la Lengua de Antonio, que la del Santo fic. Ec-
 Zacharias. Con dificultad me sabrè explicar, si Zacha- cles.
 rias no me ajuda à discurrir. Este Propheta bendixo à
 Dios en su Cantico; pero Anronio en todo lugar, i tiem-
 po benedia, i movia à benedezir à Dios á todo el Mun-
 do: aquella por tan excelente Cantico fue sin duda mas
 que humana; la de Antonio por innumerables toda Divina.

Cierro este discurso ponderando la portentosa pre-
 rogativa con que glorificò Dios la Lengua de nuestro
 Santo. Se hallò (como dexo referido) incorrupta, i fres-
 ca su Lengua despues de treinta, y dos años de sepulcro.
 Y que dirè en vista de este prodigio, si no que esta pre-
 rogativa fue el salario, con que remunerò el Cielo, ha-
 ver sido la Lengua de mi Santo el organo tambien del
 mismo Christo? Glorioso exemplar de esta preeminencia
 es el que refiere el Abulense del Bautista. Mandò aque-
 lla fiera coronada el Emperador Juliano Apostata que-
 mar las Reliquias del Diviuo Precursor; i reducido à pa-
 vefas el Cuerpo, no pudo prender la llama el Dedo con
 que señaló al Messias, quando dixo: *Ecce Agnus Dei*. Pre-
 miò Dios á Juan aquel culto con este premio: i remune-
 ra Dios à la Lengua de Antonio con una incorrupcion
 tan gloriosa; porquè como fue Arca del Testamento, Or-
 gano del Espiritu Santo, i de la Magestad de Christo,
 por esto quiere que su Lengua sea luz, i antorcha bri-
 llante de su Iglesia.

No se porquè fingiò la Gentilidad fabulosa, que la
 Lengua de Beroco mereciò todo el rumor de la fama.
 Es constante que fue insigne en la Astronomia, i Mate-
 maticas; i queriendo eternizar su memoria los Athenien-
 ses, le decretaron el honor de erigirle una suntuosa Es-
 tatura, cuya materia era de bruñido marsil, pero la len-
 gua de Oro, notò Plinio: *Publicè in Gymnasio auratà*

*Abul.
 part. 1.
 in Epif.
 Hieron. ad
 Paul. c.
 7.*

*Plin.
 lib. 1.
 cap. 8.*

linguà

linguâ statuerè. Hasta aquí llegó la vanidad de los Athenienses para immortalizar una lengua (à su parecer) Divina. Pero mas eternizada queda la de nuestro Paduano, mereciendose primores de Divina, que la de Beroco privilegios de dorada. Fue la lengua de Beroco objeto de la aclamacion por su saber: *Peritus Berocus.* Y la Lengua de Antonio es tan erudita à lo Divino, que supo mas que Beroco, que Aristoteles, y que el mismo Salomon. Es el Doctor de los Doctores de mi Sagrado Instituto. Es una Lengua Luz que ilumina, i abraza, tan ligera en predicar, como en convertir.

Predicava una vez Antonio, i entre la multitud de sus Oientes havia veinte, i dos Ladrones. Plugiera à Dios que en estos tiempos no faltasse un Predicador de la valentia de un San Antonio! A todos los dexò convertidos nuestro Santo, porquè no pudieron resistirse à la eficacia de sus palabras. Nosè que destellos de Deidad reparo en esta accion tan fuera del estilo comun. Estando Christo pendiente del duro tronco de la Cruz, hizo su Magestad un milagro solo, que fue la conversion de un

[Luc. 6. 23.] Ladron: *Hodie mecum eris in Paradiso.* Pregunto, no està Christo en la Cruz para ostentar las luzes de su Divinidad? Es constante; que aun por esso por tal le confessò el Centurion. Como pues no se dà à conocer con otras maravillas, i prodigios? Acaço la conversion de un Ladron solo hà de ser argumento de su Divinidad? Si, dize el Chrysostomo: *Ladronis mentem voluit commutari, ut ex omni parte Divinitas sentiretur.* Ahora bien: no se convirtió el Ladron? Es cierto. No confessò en Christo la Divinidad? No tiene duda. No se busque pues otro motivo à tan classico prodigio para credito de su Divino Poder. Convierte Christo à un Ladron, i manifiesta con esto las glorias de su Divinidad. Pues que diremos de la conversion de veinte, i dos Ladrones hecha con la Lengua de su Siervo San Antonio, sino que fue una Lengua Divina?

Todos

Todos los Santos hán hecho milagros con sus obras; pero Antonio los hazia hasta con sus palabras. Los milagros de obras son efectos de sus costosas acciones; los de palabras son partos de la lengua con poderosas voces; i no admira tanto que sean maravillosas unas obras, como que sean milagrosas unas palabras. Acreditò Moyfes el Soberano Poder de Dios, quando corriendo las dilatadas lineas de este Theatro del Mundo, no dixo que obrò Dios sus maravillas *haziendo*, sino *diziendo: Dixit-que Deus, fiat Lux &c.* porquè el hazer maravillas con las obras es comun tambien à los hombres; pero es proprio de Dios, i de Antonio hazerlas con las palabras.

Para la confirmacion de mi discurso, apelo à aquella Hostia consagrada. Qual serà maior milagro, la Encarnacion del Verbo Divino, ó esse amoroso Sacramento del Altar? Para no errar en la respuesta discurre assi: Fue assombrosa admiracion de los Angeles la obra de la Encarnacion; porque inclinarse el Cielo al polvo; caerse el Cielo à la Tierra; hazerse Hombre el Dios mismo; parece milagro que excede à esse dulce Sacramento; porquè el milagro de aquella Sagrada Hostia consiste, en que à la virtud de cinco palabras que el Sacerdote profiere, el Pan que era alimento humano, se convierte en Cuerpo de Christo. Pues por esto mismo es aquel Sacramento Augusto el maior de los milagros: *Miraculorum ab ipso factorum maximum.* El milagro de la Encarnacion no consistiò en voces, sino en realidades, i obras, vistiendo el Divino Verbo el grossero habito de nuestra carne mortal. Pero el milagro de essa Hostia pende de las palabras del Sacerdote: i aunque son grandes milagros los que reconocen por sus principios à las obras; sin embargo el maior milagro es el que hazen las palabras.

Se convence la Grandeza de Antonio por ser Voz. Yo bien conozco, que es voz humana, pero tambien digo, que en el sonido, i efectos es Divina. Una palabra,

bra, cuya virtud es tan portentosa, que en un solo Sermon conuierte veinte, i dos Ladrones, no hai que escrupulizar en llamarla Divina: *Ecce dabit voci suae vocem virtutis*. Es Antonio una Voz de Dios sobre las aguas de su Sabiduria: *Vox Domini super aquas*. Voz de Dios en la Virtud contra tanto obstinado Herege: *Vox Domini in Virtute*. Voz de Dios en su Magnificencia contra los Pecadores rebeldes: *Vox Domini in Magnificencia*. Voz de Dios para arrancar de raiz los mas altos Cedros de vanidad, i sobervia: *Vox Domini confringentis Cedros*. Voz de Dios, en fin, para apagar no solo las llamas del fuego elementar, sinó tambien las de la concupiscencia en que se abrafaba un Religioso Joven, habiendo experimentado igual beneficio otros muchos: *Vox Domini intercidentis flammam ignis*. Razon es pues que se diga de la Lengua de nuestro Santo lo que de la de Beroco dixo Plinio, que fue venerada por Divina por sus raras predicciones: *Ob Divinas predicciones*. Pues quien duda que es Acreedor Antonio á tan religioso obsequio, i obsequiosos cultos por la prediccion de las cosas futuras?

Isaias.

cap. 41.

Annuntiante que ventura sunt in futurum, & scimus quia Dij estis vos. Hombres, dize Dios por Isaias, sacad de lo mas recondito de la futuricion aquellas cosas que han de suceder; i assi conoceremos que sois Dioses, i sabremos son Divinas vuestras lenguas. Quien responde á la pregunta de Isaias? No hallareis en todo el Capitulo quien respondiessse una palabra: *Et non erat qui interrogatus responderet verbum*. Porque esto de hazer predicciones se eleva sobre todo humano discurso tocando lo mas fondo del pensamiento Divino. Digalo la ele-

Apoc.

cap. 5.

vada inteligencia de Juan en su Apocalipsi, que para penetrar los intrincado de aquel tan misterioso Libro, fue menester lo abriessse el Cordero; i sirviendo una mano Angelica de facistol, excedian sus caractères al sublime talento de San Juan: de modo que no se encontrò en el

Cielo,

Cielo, ni en la Tierra quien fuesse digno de abrir un Libro tan misterioso. Echa Juan á llorar, al ver que entre tanta multitud no hai quien sepa abrir aquel Libro: *Et ego flebam multum*. Abrióle, en fin, el Cordero, quando luego toda la Corte del Cielo prorumpió en sus alabanzas, diciendo, que el Cordero era digno de recibir el Poder, i Divinidad: *Dignus est accipere virtutem, & Divinitatem*. No conviene (à mi parecer) essa Theologia del Cielo con la de la Tierra. Es la razon, porquè este Cordero que es Christo, desde el instante de su Encarnacion recibió la Divinidad, porquè era Dios. Pues si la tenia, i siempre la tuvo, como se dice, que al abrir el Libro: *Accipere Librum*, la recibió? *Dignus est accipere virtutem, & Divinitatem*. No ignoraban nõ, que por medio de la Union hypostatica tuvo Christo la Divinidad; pero esta la publicó el Cielo, i Tierra quando tomando aquel misterioso Libro en sus manos, revelò tan ocultos arcanos, i profeticos Misterios; porquè solo el Cordero Christo en la prediccion de lo futuro puede ser testimonio claro de su Divinidad, i Virtud: *Dignus est accipere &c.*

A este maximo prodigio imita con assombro mi Padre San Antonio de Padua. Y en confirmacion de lo dicho, ohid lo que en Podio le passò con un Escribano, hombre de tan rotas costumbres, que el contrapeso de su Pluma le precipitó en vn abyssimo de desdichas. A este hombre pues tan indigno le hazia profunda reverencia siempre que le hallaba el Santo, i aun algunas vezes le doblava la rodilla. Sabiendo el Escribano por el testimonio de su conciencia, que era una poblacion de culpas su Alma, colerico dixo al Santo: Padre, que motivos tienes para hazer conmigo ceremonias tan escusadas, pues sabes bien quien soi io? Quando el Santo para templat sus iras le respondió: Hermano, es tanta contigo la Divina misericordia, que te tiene destinado para Martyr suo.

fuio. Como lo dixo Antonio , assi fue , porquè en de-
fensa de nuestra Santa Feè le quitaron los Moros barba-
ramente la Vida. Luego si la Lengua de Antonio prophe-
tiza claramente lo futuro , bien podrè dezir con Isaías,
que es una Lengua Divina : *Et sciemus quia Dij estis vos.*
Porque anteviendo , i declarando lo venidero , hà de ser
Lengua de Dios , conluie el Doctor Seraphico : *Lingua
Antonij Lingua Dei est.*

Joan.
cap. 20.

Habla el Evangelista San Juan de un Predicador,
cuio assunto era la Paz. Soberano empleo por cierto , i
dignissimo objeto de una Lengua toda Divina : *Jesus di-
xit eis pax vobis.* De otro Predicador escribe San Lucas,
que en el nacimiento de Christo anunciò , i predicò la
paz à los hombres. Este Predicador fue un Angel , que
convocando à todos los estados , i sexos anuncia sin dis-
tincion de personas la paz : *Et in terra pax hominibus.* El
primer Predicador fue Christo , quien predicò la paz à
sus Discipulos : *Dixit eis pax vobis.* Pregunto ahora : si
el Angel predica la paz à los Pastores , à los Nobles , à los
Plebeos , i à todos los mortales , porquè no predica tam-
bien la paz à los Discipulos ? Si basta la Lengua de un
Angel para tanto hombre : *Hominibus* , porquè es insufi-
ciente para los Discipulos que son tan pocos : *Vobis ?*

Oigan , Señores : Ambos predicán , Christo , i el
Angel , bien que parecen antilogicos los asuntos , por
ser mui diferentes las ocasiones. Quando predica el An-
gel goza una tranquila paz toda la redondèz del Orbe :
Toto Orbe in pace composito. Quando predica la paz Chris-
to era ruidosa la turbacion entre los Apostoles , porquè
se disputaba de antelaciones : *Erant conturbati.* Y Ser-
mon que con la paz que establece extingue ruidos ori-
ginados de antelaciones , es tan sublime , i magistral-
mente grande , que no se fia à un Angel , sino que es
menester un Predicador Divino : *Dixit Jesus pax vobis.*
Por esso dixo elegante el Chrysologo : *Solus Christus eam
pacem*

pacem exhibere valet, qua componat, & reprimat contentiones de primatu.

Christ.
Serm.
84.

Fue grande la turbacion de la Religion Franciscana entre los Discipulos de mi Seraphico Patriarca, i los Sectarios de Fr. Elias, General en aquella sazón de lá Orden. Era mucha la autoridad de este Gefe; el cabimiento con el Pontifice verdaderamente grande; su astuta prudencia mas que serpentina; sus Parciales muchos, coloreando todos ellos con primor los insolentes desigñios de su relaxacion con los falsos colores de una policia mundana, i ocupando las Prelacias de la Orden los Sujetos de esta jaez. Aqui entraba el ruido, i con motivo siempre que son favorecidos los indignos, i postergados los benemeritos. En lance tan apretado no se fió el Sermon à Fr. Angelo, no obstante que desempeñaba con sus costumbres angelicas la grandeza de su nombre. Solo nuestro Paduano hà de ser el Panegyrista, i Orador quando estàn amotinados los animos. Todo un San Antonio fue menester para tan dificil empresa, pues con un raio de menor actividad no diera en tierra el Eliano Colosso. Oró en presencia del Papa, i inató con su lengua la ambicion destronando al ambicioso, i dexando en serena paz à los que antes miraba amotinadamente turbados: *Erant conturbati. Pax vobis.* Con esto echareis de ver que la Lengua de nuestro Santo hablando se acredita de Divina: *Lingua loquens. Lingua Antonij Lingua Dei est.* Que es el primero.

s. II.

EL segundo empleo de la Lengua de Antonio es, que peleando se obstenta valiente: *Lingua dimicans.* Predicaba Antonio con todo valor: *Conterit miraculis peccatorum dentes.* Con todo valor? Si Señores. Yo pensaba que el valor era para un Soldado en los rencuentros de la

Ex Off.
fic. Ec-
cles.

Bata-

Batalla, i no para un Predicador en los exercicios de un Pulpito. Ea, que te engañas, dize el Chrysostomo: *Qui Predicatoris suscipit officium oportet esse fortem, & per cuncta robustum.* Importa que el Predicador sea valiente, i de espíritu en la pelea. Dos generos de espíritu descubre mi cortedad en la pelea; uno de poder, i otro de amor. Pero con esta diferencia, que en la pelea del poder precede el pelear al vencer; i en la lid del amor precede el vencer al pelear. Sale à la pelea la Lengua de San Antonio alentada mas de su amor, que del ruido del poder, logrando los laureles de la victoria, antes de empezar la Batalla.

Aquel militar Heroe que viò en su Apocalypsi San Juan se le representò armado con Arco, i Flechas, supeditando à la muerte, i al Infierno, como tropheos de su victoria: *Habebat arcum: mors, & Infernus sequebatur eum.* Pero lo que mas admira es, que se le tributan aclamaciones de vencedor, aun antes de entrar en la Batalla, concediendole el laurel de victorioso aun antes de entrar en el conflicto: *Data est ei Corona.* Y no sabriamos qual fue la proeza, que le mereciò un premio tan distinguido? Si Señores, dize el Texto: *Exiit vincens, ut vinceret.* Supo aquel famoso Heroe vencer, antes que empezasse à pelear. Arcos, i Saetas son las armas, con que siempre se coronò el Amor de triumphos. Son las Saetas symbolo expresso de la mas valiente Lengua, segun el Cervariense: *Sagitta sunt verba Dei animam penetrantia.* Y como nuestro Paduano con la Espada de su Lengua, i el Arco de su amor con que se arma, se obfrente Militar amante; por esto se oien ia las aclamaciones del triumpho, antes de entrar en la Batalla: *Exiit vincens, ut vinceret;* mereciendo se le confiera la Corona antes de entrar en la Lucha: *Data est ei Corona.*

De una Aljaba tan poderosa como la Lengua de S. Antonio, no parece huvieran tenido las flechas de sus
pala-

Apoc.
cap. 6.

Laur.
v. sagit.
sa.

palabras el merecido empleo, sino se huviera logrado la destreza de sus tiros en la protervidad de los Hereges, que solo rinden su cerviz à las armas de la Luz. Assi rindiò Antonio à Guialdo dogmatizante sacramentario, hombre audaz, perito en la lengua Hebrèa, i mui versado en la Sagrada Escritura, pero de genio acre, i mui fogoso en las disputas. Perorò este Herege con vanissima obstencion de sus mal empleados Estudios: i al querer Antonio desatar, i desvanecer lo falaz de sus argumentos, se diò por vencida la obstinacion del Herege. Y que fue esto, sino vencer Antonio antes de pelear, precediendo à la pelea la Corona? *Data est ei Corona.* Otra letra: *Duplicata est ei Corona.* Pero que hazaña le mereciò tan doblado premio? Que hazaña? El haver peleado tan diestro, que supo vencer à la victoria misma; porquè no consiste tanto la victoria en triumphar de la Batalla, como en vencer à la victoria misma. El acordarse el vencedor de la Palma, no es ser vencedor, sino vencido, escribiò Seneca: *Victor vincitur.* Siempre venció dos vezes Antonio, ò porquè venciendo à los Hereges, supo vencerse à sí mismo; ó bien porquè en una misma lid triumphó dos vezes del Herege sacramentario.

Voi à evidenciar estos duplicados triumphos con el siguiente suceso. Convencido el referido Guialdo, quiso provocar à San Antonio pidiendole este prodigio. Ya que predicas (le dixo el Herege) la Real presencia de Christo en el Sacramento del Altar, sabete que tengo un Mulo en mi casa, el qual, si despues de haver estado tres dias sin comer, puesto en presencia de la Hostia Consagrada, i en vista de una buena porcion de Cebada, no apetecière esta que es su ordinaria comida, te prometo que en este caso creerè como verdad infalible estar Christo en el Sacramento que predicas. Admitiò el Santo el partido. Passaronse los tres dias; juntóse un innumerable concurso de una, i otra parte, la de los Catho-
licos

licos confiada ; però humilde ; la de los Heregēs increíble , i presuntuosa. Saliò Antonio con el Sacramento en la mano , donde estaba el hambriento Bruto , i con voz imperiosa le dixo : En virtud de Jesu-Christo que tengo en mis manos , te mando criatura irracional , que reverente adores à tu Criador. O affombro ! Aun no acabò de articular estas palabras el Santo , quando el torpe Bruto doblò la rodilla adorando à Christo Sacramentado , despreciando la Cebada , que tenia delante sus ojos , con pasmosa admiracion de tan numeroso concurso. Mirad pues á Antonio ilustrado en una lid con dos Coronas. Triumpho de Guialdo antes de llegar al calor de la disputa ; i triumpho otra vez de Guialdo , olvidando el Bruto su pasto , para adorar en la Hostia Consagrada al que es alimento precioso de nuestras Almas : i doblando con esta hazaña las victorias , duplicòse el Santo las Diademas : *Duplicata est ei Corona.*

Con una Espada en la boca mira en su Apocalypsis *Apoc.* San Juan à un insigne Varon : *De ore ejus gladius exiit : que parte acutus.* Era una Espada de dos puntas , con una de las quales entraba por las bocas ; con la otra penetraba hasta los corazones. No sè si este Caballero estudiò en la Milicia del Mundo , cuiá Disciplina enseña , que el lugar proprio de la Espada es la mano , ò la cinta , pero en ningun modo la boca : aunque no faltò un gran Soldado en España , que necessitando de la libertad de ambas manos para escalar una Muralla Enemiga , metiò en la boca su Espada , accion animosa con que aterrò la Guarnicion de la Plaza. Suele la calumnia tener en la boca su Espada. Pues como aquel Personage illustre no la tiene en la cinta , ò en la mano ? Ohidsele de la boca de Lira : *Exiit vit predicatio , que utrumque secat.* Era aquel Personage el mas valiente Predicador , cuiá Lengua era una afilada Espada , i tan penetrante , que á proporcion de los filos , eran tambien sus empleos , hiriendo en un mismo tiem-
po.

po à las Almas, i à los Cuerpos; en sentir del erudito Laureto: *Punit Corpus, & Animam*. Estos maravillosos efectos causaba la Lengua de San Antonio; que no fue solo martillo de los Hereges, elogio con que le ennoblecio el Oraculo de Gregorio IX. no solo fue puñal, i lanza, sino que tambien fue cortadora Espada de dos filos, penetrando ahora las almas de muchos pecadores, i Hereges; destrozando luego los cuerpos de otros pertinazes, firviendo de pabulo à la vorazidad de las llamas: *De ore ejus gladius*.

Lauret.
v. Glad.

Pero reparo ahora, que aquel Heroe tiene el rostro hermoso como un Sol en su resplandeciente virtud, despidiendo los mas bellos resplandores: *Facies ejus sicut Sol in virtute sua*. Son las brillantezes del Sol tan singulares, poderosas, i consistentes, que à sus destellos, i raios se ofusca el resplandor mas activo, como notò el Symbolico: *Extinguit lumine lumen*. Destierra el Sol todo horror, i aun desvanece las tinieblas, epigraphe con que le rotulo el citado Picinelo: *Horrorem pellit, & umbram*. Y en fin es de tal actividad, que deshaze en humos à su mas audaz, i fuerte competidor.

Estas condiciones, i propiedades del Sol son propios atributos de San Antonio, pues que en la Iglesia es Sol contra todos sus Enemigos. Sol fue Antonio para los Principes; gloria que no le podrán negar los Hereges con sus Cabezas, i Gefes. Sol fue contra los Cismaticos. Digalo por todos aquel General del Exercito del Emperador Federico, llamado Eccelino, declarado por Alexandro IV. por Tyrano Cismatico. Se havia bañado este Monstruo en la Sangre de setenta Religiosos Franciscanos, porquè le havian estos reprehendido de sus escandalosas culpas, i excessos. Buscó Antonio à Eccelino; i entrando por medio de sus Batallones alentado le dixo: Eres tu Eccelino, aquel Romano, que tiene llena de tragedias su Patria, i de escandalos à todo el Mundo?

Eres

Eres tu aquella venenosa Vivorá , que cruelmente rompe las Entrañas de la Iglesia , piadosa Madre que te dió el ser mas illustre ? Eres tu el fatal instrumento de las atrocidades del Emperador Cismatico Federico ? Eres tu aquel Barbaro que no se harta de beber tanta inocente sangre ? Cosa portentosa ! Quando sus Soldados esperaban verle un furioso Leon , le admiraron manso Cordero , porquè puesto de rodillas à los Pies de Antonio , le pidió al Santo perdon arrependido de sus excessos : i convirtiendose à los suyos les dixo : No extrañeis en mi tanta mansedumbre , i humildad , pues ví en el rostro de Antonio quando me hablaba tal golfo de resplandores , que le hazian formidable. Assi se representa Antonio valiente quando predica : *Predicadores sunt Bellatores*. Apagò con sus Luzes las horrorosas sombras de Eccelino : *Horrorem pellit, & umbram*. Era el rostro de Antonio un Sol , i su Lengua una Espada de dos filos ; con esta degollò el defenfreno del Cismatico ; i con las luzes del otro ofuscò el furor mas activo del Perseguidor de la Iglesia : *Extinguit lumine lumen*. No conoció jamàs Antonio el miedo. Pero que mucho si quando entra en las Batallas de sus Sermones , es su Lengua todo verdad , i virtud ? La virtud , i la verdad no conocen ni aun de vista al temor.

Llamò David al Arca del Testamento con el Epitheto de Santa : *Arca sanctificationis tue*. Mudò Salomon el Elogio , i la intitulò Arca fuerte : *Arca fortitudinis tua*. Ambos hablaron como iluminados , i sumamente discretos , porquè encerraba tres Prendas aquella famosa Arca , esto es , las Divinas Leies ; la Vara de Aaron ; i la Urna del Mannà. Las Leies eran Divinas Verdades ; La Vara defatòsse en flores , i se coronò de frutos ; i el Mannà era un Plato guisado à gusto de todos. Ea , pues , que verdades tan bien acompañadas no solo son santas , sino fuertes , i valientes. Como santas moverán á desengaños ; i como fuertes fabrán defender bien la Iglesia.

Quien

Quien le disputará á la Lengua de nuestro Santo el elogio de ser Arca del Testamento, quando le condecorò con este glorioso caracter el Papa Gregorio IX? Es Arca de santidad: *Arca sanctificationis tuae*. Es Arca fuerte, i valiente: *Arca fortitudinis tuae*. En esta Seraphica Arca estàn las Divinas Leies, porquè las observò à la letra, i à bueltas de su ardiente zelo las predicò à todo genero de Personas. Se halla en Antonio la portentosa Vara de Aaron, porquè si esta se desató en flores, i se coronò de frutos; es Antonio por su nombre la misma flor, que cargandose de sazoados frutos enriqueciò con ellos à la Iglesia: *Antonius dicitur ab Anthos, qui latinè florem significat*. Y finalmente està depositado el Mannà en nuestro Santo, porquè es Antonio un Plato guisado al gusto de todos sus tiernos Devotos, que sabe à todo genero de Milagros.

Rodul.
in vita
S. Anton.

Escribiò Theofilacto, que los Santos no lo pueden hazer todo: *Non omnia potuerunt Sancti*. Si habla este Escritor de la causa eficiente de los Milagros, es verdad inconcussa la conclusion que establece. Pero si habla de la instrumental, como supongo, digo, que no sè si se huviera atrevido à dezirlo, si se le huviera ocurrido un San Antonio de Padua. El Gran Roberto de Licio, que tratò mas de cerca à San Antonio, assegura, que todo lo puede el Paduano, no sabiendose negar á quantos invocan su patrocinio: *Nec ipse patrocinium suum invocantibus negat*. El mismo Santo dize à sus Devotos, que èl es bueno para Amigo, como lo acreditò en la defenfa de un Clerigo su Devoto, al qual queriendo quitar la vida sus Enemigos, les dixo: Ea, perdonadle por amor de Dios: *i entended que soi bueno para Amigo*.

Amigos hai en el Mundo; pero los mas lo suelen ser en el nombre, i los menos en el corazon, i en las obras. Ninguno de estos puede remediarnos en nuestras maiores afflicciones: los falsos porquè no quieren, i los verda-

verdaderos porque no pueden. A los falsos falta la voluntad, i el querer; à los verdaderos el poder, i muchas vezes la virtud. Los falsos son alevosos; los verdaderos no son suficientes. Luego en ninguno de ellos halla nuestra necesidad el alivio, ni el remedio. Pues que medio para el socorro de nuestras necesidades? Ahì teneis à Antonio, que tiene en su mano un universal Imperio, como lo canta la Iglesia en las glorias que le dedica: *Si quis miracula &c.* Todo quanto Antonio tiene es para nosotros: en su Lengua la virtud; en sus manos el poder; en sus nobles, i heroicas acciones la gracia, para conseguir por su intercession la Gloria.

Ad quam nos perducas &c.

FIN.

